

*Mamá Yaya: Todo el tiempo pienso en ti, me duele que por mi culpa sufras con tanta intensidad, pero sé de lo grande de tu alma y que entiendes que yo hago todo esto porque alguien o algunos tienen que luchar hasta lo imposible para que nuestro país y su gente cambien para bien de todos, Camila, Tomás, Simón y todos los niños de Colombia necesitan una patria diferente: más justa, incluyente y amable para todos. Cincuenta millones de colombianos podemos vivir mejor si somos capaces de diseñar y ejecutar un modelo económico-social diferente y justo (Carta enviada el 21 de mayo de 2002)*

*Perdóname el sufrimiento que te causo, pero yo no puedo dormir tranquilo en mi casa, mientras el país se destruye y sus dirigentes siguen ausentes de la realidad. Dios me dará la oportunidad de volver, en ese momento nos encontraremos, reiremos y con nuestra familia miraremos como se construye un futuro mejor para todos los colombianos (Carta enviada el 8 de junio de 2002)*

*Hoy es navidad y la falta que ustedes me hacen es muy grande -no hay manera para expresarlo-. Siento el vacío y al mismo tiempo la angustia de haberles causado tanto dolor y tristeza y además, de convertir la navidad en una reunión con angustia y pesar; espero después compensarles con creces tan malos ratos. (Carta enviada el 24 de diciembre del 2002)*

¡Eres el grupo 4! Cuando finalices la lectura reclama las pegatinas de *Epístolas de la memoria*, ¡te servirán después!